



NOVENA A SAN JOSÉ

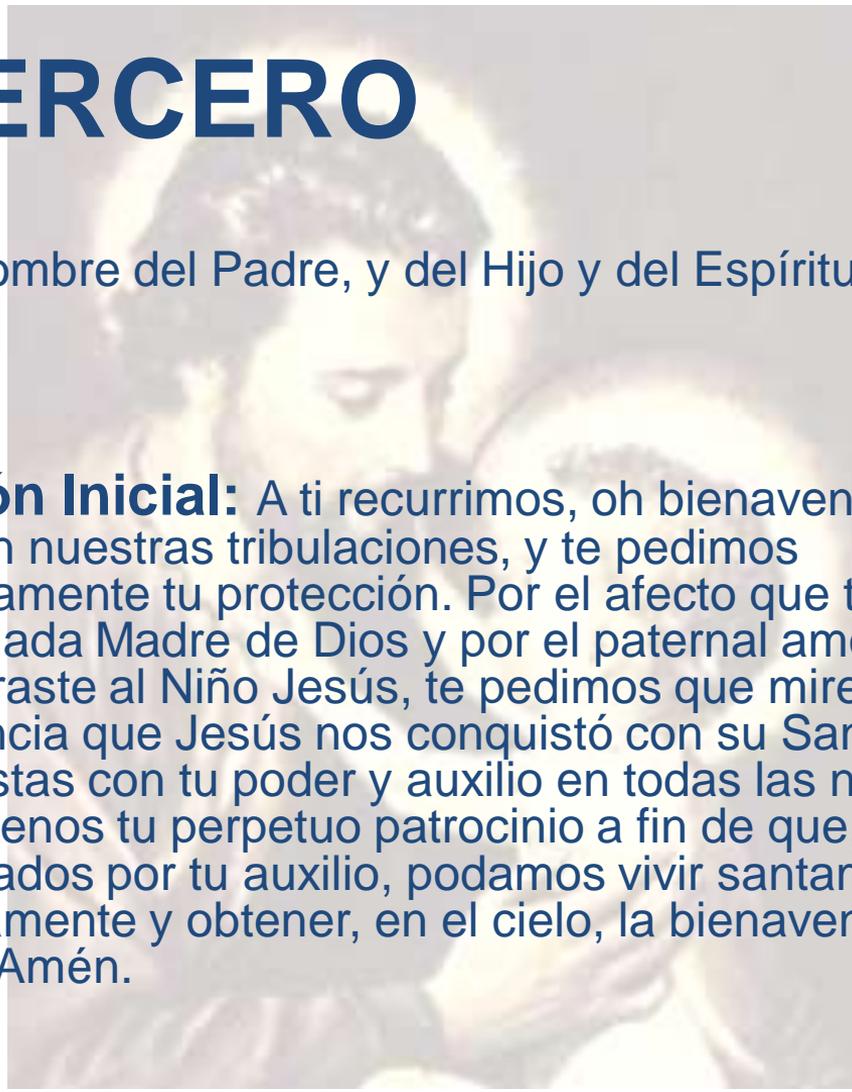
DÍA TERCERO

“Se levantó y cogió al niño y a su madre”



DÍA TERCERO

- En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.
Amén
- **Oración Inicial:** A ti recurrimos, oh bienaventurado San José, en nuestras tribulaciones, y te pedimos confiadamente tu protección. Por el afecto que te unió a la Inmaculada Madre de Dios y por el paternal amor que consagraste al Niño Jesús, te pedimos que mires benigno, la herencia que Jesús nos conquistó con su Sangre y que nos asistas con tu poder y auxilio en todas las necesidades. Concédenos tu perpetuo patrocinio a fin de que, sustentados por tu auxilio, podamos vivir santamente, morir piadosamente y obtener, en el cielo, la bienaventuranza eterna. Amén.



JACULATORIA

- Bondadoso San José, esposo de María, protégenos; defiende a la iglesia y al Sumo Pontífice y ampara a mis parientes, amigos y bienhechores.
- Reza tres veces ¡Oh San José, ruega por nosotros!





Iluminación Bíblica: (Mateo 2, 13-14)

“Cuando se marcharon los magos, el ángel del Señor se apareció en sueños a José y le dijo: “Levántate, coge al niño y a su madre y huye a Egipto; quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo. José se levantó, cogió al niño y a su madre, de noche, se fue a Egipto y se quedó hasta la muerte de Herodes.”
Palabra del Señor

Reflexión:

- Nuevamente, en un sueño, José vuelve a escuchar el mensaje de Dios en la voz de un ángel, esta vez para ponerlo sobre aviso de los riesgos que corre él y su familia si continúan en Belén. y como todo padre que desea el bien para los suyos, hace lo que el ángel le dice y huye a Egipto. Un gran desconcierto debió experimentar José al ver que la reciente llegada del niño divino, suscitará amenazas y hostilidades en cambio de alegría y gozo; sin embargo, caminaba confiado, consciente de que lo protegía la Voluntad divina.
- En un momento de silencio haz una meditación sobre lo que has leído en la Novena.





GOZOS:

**Pues eres Santo sin igual, y del mismo Dios amado,
sé José nuestro abogado en esta vida mortal.**

Antes que hubieses nacido ya fuiste santificado
y al eterno destinado linaje y sangre real,
naciste de esclarecido linaje de sangre real.
Sé José nuestro abogado en esta vida.

Tu vida fue tan pura que en todo eres sin segundo;
después de maría el mundo vio tan santa criatura
y así fue tu ventura entre todos sin igual.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

tu santidad declara aquel caso soberano
cuando en tu santa mano floreció la seca vara
y porque nadie durara hizo el cielo esta señal.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

A tu muerte dichosa estuvo siempre contigo
el mismo humanado Dios con maría tu esposa
y gloria tan prodigiosa canta el coro angelical.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

Con Cristo resucitaste en cuerpo y alma glorioso
y a los cielos victorioso a Jesús acompañaste
y a su derecha te sentaste formando coro especial.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

Allá estás como abogado de todos los pecadores
alcanzando mil favores al que te llama atribulado,
ninguno desconsolado salió de este tribunal.
Sé José nuestro abogado en esta vida mortal.

ORACIÓN FINAL



Oh Señor, ayúdanos a no ser indiferentes ante las dificultades de los demás, haz que nuestros actos siempre busquen hacer el bien, y anímanos, como a José, a ser felices a tu voluntad.

Rezar un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria al Padre.

En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén